

EL CONGRESO RECHAZA LAS ENMIENDAS DE TOTALIDAD

El primer escollo al que se enfrentaba la reforma laboral, el de las **enmiendas de totalidad**, fue superado con éxito por el Gobierno al salir derrotadas las iniciativas defendidas por Izquierda Unida y Esquerra Republicana junto al Bloque Nacionalista Gallego para que el texto del proyecto de ley fuera devuelto al Consejo de Ministros. Ahora se abre la puerta más importante, la de la negociación de las **enmiendas parciales**, cuya llave principal se han reservado a través de una discreta negociación el PSOE y Convergència i Unió. **Los nacionalistas catalanes defenderán iniciativas que el Gobierno no se ha atrevido a presentar pero que está dispuesto a respaldar.** Las diferentes enmiendas quedarán ordenadas en el trámite de ponencia y posteriormente se debatirán en el de Comisión, el más determinante para el proceso final de la reforma.

El ministro de Trabajo dio por buena la faena hecha en la convalidación del decreto que incorpora la reforma laboral, debatida en el Congreso 22 de junio, y **eludió subirse a la tribuna de la Cámara Baja para defender el proyecto de ley.** En los pasillos, comentó que confía en que la negociación con los grupos parlamentarios sirva para **concretar mejor las causas del despido objetivo.**

El coordinador general de IU, Gaspar Llamazares, señaló que el Gobierno ha seguido en esta reforma el dictado de la patronal CEOE y, al final, el proyecto se ha convertido en "un ataque desmedido contra los sindicatos". IU considera que **la reforma "abaratada y facilita el despido" y "es la más dura de la democracia que se ha hecho en el terreno laboral".**

Los nacionalistas gallegos, defensores de la otra enmienda a la totalidad, vaticinan, como han hecho los principales sindicatos, que **la reforma sólo generará más paro.**

Al portavoz del PNV en este debate, Emilio Olabarria, tampoco le ha gustado el proyecto de ley. Considera que **"rompe la columna vertebral del Derecho del trabajo" y descausaliza tanto el acceso al empleo como la salida del mismo.** Los nacionalistas vascos tampoco ven bien el abaratamiento del despido que encierra el texto remitido por el Ejecutivo al Congreso. El PNV, junto a la izquierda parlamentaria, ha permanecido en el margen de la negociación que ha mantenido el Gobierno con CiU para completar la reforma y, por tanto, no se siente comprometido.

El Partido Popular, ajeno también a la negociación está en esta ocasión en una situación algo similar a la de los nacionalistas vascos, informa Federico Castaño.